

TEMA 2 / SESIÓN PRIMERA / TRABAJO POR GRUPOS

TEXTOS PARA LEER

“...la promesa está asegurada para toda la descendencia, no solamente para la que procede de la ley, sino también para la que procede de la fe de Abrahán, que es padre de todos nosotros. Según está escrito: *Te he constituido padre de muchos pueblos*; la promesa está asegurada ante aquel en quien creyó, el Dios que da vida a los muertos y llama a la existencia a lo que no existe. Apoyado en la esperanza, creyó contra toda esperanza que llegaría a ser padre de muchos pueblos. De acuerdo con lo que se le había dicho: *Así será tu descendencia*. Y, aunque se daba cuenta de que su cuerpo estaba ya medio muerto –tenía unos cien años- y de que el seno de Sara era estéril, no vaciló en su fe. Todo lo contrario, ante la promesa divina no cedió a la incredulidad, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios, pues estaba persuadido de que Dios es capaz de hacer lo que promete; por lo cual le fue contado como justicia. Pero que *le fue contado* no está escrito sólo por él; también está escrito por nosotros, a quienes se nos contará: nosotros, los que creemos en el que resucitó de entre los muertos a Jesucristo nuestro Señor, el cual fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación”

Carta a los Romanos 4, 16-25

“Dispuso Dios en su sabiduría revelarse a Sí mismo y dar a conocer el misterio de su voluntad, mediante el cual los hombres, por medio de Cristo, Verbo encarnado, tienen acceso al Padre en el Espíritu Santo y se hacen consortes de la naturaleza divina. En consecuencia, por esta revelación, Dios invisible habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor y mora con ellos, para invitarlos a la comunicación consigo y recibirlos en su compañía. Este plan de la revelación se realiza con hechos y palabras intrínsecamente conexos entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas. Pero la verdad íntima acerca de Dios y acerca de la salvación humana se nos manifiesta por la revelación en Cristo, que es a un tiempo mediador y plenitud de toda la revelación”

CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática *Dei Verbum* sobre la divina Revelación, 2

“La plenitud a la que Jesús lleva a la fe tiene otro aspecto decisivo. Para la fe, Cristo no es sólo aquel en quien creemos, la manifestación máxima del amor de Dios, sino también aquel con quien nos unimos para poder creer. La fe no sólo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos: es una participación en su modo de ver. En muchos ámbitos de la vida confiamos en otras personas que conocen las cosas mejor que nosotros. Tenemos confianza en el arquitecto que nos construye la casa, en el farmacéutico que nos da la medicina para curarnos, en el abogado que nos defiende en el tribunal. Tenemos necesidad también de alguien que sea fiable y experto en las cosas de Dios. Jesús, su Hijo, se presenta como aquel que nos explica a Dios (cf. *Jn 1, 18*). La vida de Cristo —su

modo de conocer al Padre, de vivir totalmente en relación con él— abre un espacio nuevo a la experiencia humana, en el que podemos entrar. La importancia de la relación personal con Jesús mediante la fe queda reflejada en los diversos usos que hace san Juan del verbo credere. Junto a «creer que» es verdad lo que Jesús nos dice (cf. *Jn* 14,10; 20,31), san Juan usa también las locuciones «creer a» Jesús y «creer en» Jesús. «Creemos a» Jesús cuando aceptamos su Palabra, su testimonio, porque él es veraz (cf. *Jn* 6,30). «Creemos en» Jesús cuando lo acogemos personalmente en nuestra vida y nos confiamos a él, uniéndonos a él mediante el amor y siguiéndolo a lo largo del camino (cf. *Jn* 2,11; 6,47; 12,44)”

FRANCISCO, Carta Encíclica *Lumen Fidei* 18

PREGUNTAS PARA LLEVAR A LA VIDA

- ¿Qué luces para tu vida has encontrado en los textos que has leído? ¿Qué te han sugerido o que te ha llamado la atención en ellos?

Pueden ayudarte también estas otras preguntas:

- En la carta a los Romanos, hemos leído que Abrahán, en medio de las dificultades permaneció firme en la fe. ¿Por qué crees que era tan fuerte la fe de Abrahán? ¿Cuál es el origen y el fundamento de tu fe?
- Hemos leído que Jesús nos revela la intimidad del Padre y nuestra propia vocación con sus hechos y sus palabras. ¿Conoces bien los hechos y palabras de Jesús? ¿Alguna vez has descubierto como alguno iluminaba tu vida? ¿Puedes recordar y compartir alguno?
- La fe nos une a Jesús y nos hace compartir poco a poco su modo de ver. ¿Has experimentado esto alguna vez? ¿Has sentido en alguna situación con los sentimientos propios de Jesús? ¿Puedes recordar alguna en concreto?